## UNIVERSALIDAD DEL FLAMENCO

y canalurity, a god, ale at a salegoris que en verded biene,

La mitera se embria esta die con los ritmos más entra--ome v olisil ouo, achivant the tellingtant sel , semmenov

(Comentario de actualidad, leido por su autor)

Estos días nos ha traido la Prensa el eco extraordinario de la fantástica acogida que Johanesburgo ha dispen-sado a un grandioso bailaor de flamenco.

Johanesburgo, como Vdes. saben, se encuentra, nada menos, que en Africa del Sur. Como si dijeramos "ahí, a la vuelta de la esquina". Pues bien, hasta tan apartado rincón de la Tierra ha llegado la fama de ese andaluz excepcional que se llama Antonio.

Antonio y sus flamencos han sido recibidos en Johanesburgo por multitud de muchachas y muchachos, ataviados con el traje regional nuestro. El alboroto que ha formado este grupo de andaluces en la remota ciudad del Transvaal, no tiene antecedentes. Pero la sorpresa mayor para nosotros, ha sido saber que en Johanesburgo existen más academias de baile flamenco que en Málaga, Córdoba o Jerez.

Esto demuestra, una vez más, la enorme universalidad que ha adquirido el Flamenco, en los más lejanos paises. Sabiamos que las mejores agrupaciones españolas han llevado nuestros cantes y bailes populares, multitud de veces, a Francia, Inglaterra, Suecia, Italia, Portugal; a las ciudades del Norte africano y a toda Hispanoamerica. Pero, lo que ignorábamos era que en Norteamerica, como en el lejano Oriente, se estima tanto lo flamenco, como en la misma Andalucia. En Japón se canta y se baila lo andaluz, en perfecto castellano. Y en Lisboa, en el Teatro Wariedades, ha sido un gran artista portugués, Joao Villaret, quien ha montado, excelentemente por cierto, una deslum-brante revista, a base de números flamencos y del folklore español.

La probada universalidad del Flamenco, el éxito grande que nuestros cantes y bailes obtienen siempre en el extranjero, nos hac e pensar seriamente en lo poco que valoramos los andaluces tesoro tan estimable; lo poquisimo que hacemos por cultivar su primitiva pureza; por revalorizarlo y exaltarlo, dandole la categoría que en verdad tiene, y todo el mundo aprecia, pero que nosotros los andaluces nos esforzamos en no querer reconocer.

Mientras que el Flamenco se está convirtiendo en la afición más apasionante del Universo, Andalucía y España entera se embriagan cada día con los ritmos más extravagantes y las musiquillas más insulfas, que Italia y America nos suela colar de contrabando por las fronteras del oido y el más esencial buen gusto.

sado a un arandiuso balland da llacenco.

Juan de la Plata
el a line de la como vos de la como de

Antonio y and flamences had aide recibides on Johanesburgo por sulfitud de suchaches y muchaches, ataviados son el traja regional nuestro. El siberote que ha formado esta grupo de andalucas en la remota eludad del Trenavani no tiese su secedentes. Pero la surpresa mayor para necetros, ha sido baber que en Juhanesburgo existen más acedomias de baile flamenco que su Málaga, Córdoba o Jeres!

Esto demusatrs, use ver mis, la enorme universalidad que ha adcalrido el Plamanco, em los más lajanos paisas. Sabiamos que las estores españolas han ilevado nuestros cantes y briler populares, multitud de vaces, a Frencia, Ingisterra, Sucela, Italia, Portugal; a las ciudad es del Norte síricano y a toda-Hispanoamerica, Iero, le que ignoráberos era que en Nortesmerica, como en el legano triente, se adtima tento lo flamenco, como en la misma Andalueia, an Japón se canta y sa baila lo andalue, en perfecto estallado. Y en Liabos, en el Testro Valura, en perfecto de stallado. Y en Liabos, en el Testro Valura, en perfecto, excalentemante portugués, Joso Villare quien ha monteto, excalentemante por elerto, una denumbranto revista, a base de números flamancos y del folklore español.

La probada universalidad del Flamanco, el éxito grande que nuestros dentes y balles obtienen siempre en el extrenjero, nos hau e pontar seriemente en lo podo que valoremento los andatuces tescro ten catimable: lo poquisimo que nase-